

REVISTA DE MARINA

EDITORIAL

Santiago (Chile) Noviembre y Diciembre 1978

Volumen 95

Número 6



PUERTO WILLIAMS CUMPLE 25 AÑOS



A NECESIDAD de vincular mayormente la región austral del archipiélago al sur de la Isla Grande Tierra del Fuego con Punta Arenas por medio de un flujo más acentuado de comunicaciones marítimas y el establecimiento de una futura vía aérea regular que uniera a los pobladores de la isla Navarino con el principal centro de consumo regional de la actual XII Región y entonces capital de la provincia de Magallanes, hizo pensar en crear un núcleo administrativo que supervigilara la reestructuración de la subdivisión de tierras y concediera a los pobladores capaces y laboriosos el máximo de facilidades para arraigarse en esa inhóspita región. Ese núcleo administrativo debería resolver en el futuro absolutamente todos los problemas de los pobladores y su nacionalización, proporcionando un enlace real y permanente entre ellos, diseminados en la vasta región insular aledaña a Navarino.

Ya existía Puerto Toro desde 1892 y también Puerto Navarino, Wulaia, etc., pero ninguno de estos lugares se consideraba apto para los fines perseguidos. Desde más o menos 1930 adelante cada vez que un escampavía recorría faros y balizas en la zona insular de los canales Beagle, Murray, Bárbara y otros en aquella región, se buscaba un puerto en condiciones de reemplazar a Puerto Navarino, muy poco apropiado como fondeadero y para cumplir con la intención propuesta. De los informes de los diversos comandantes

de los buques se desprendió que el sitio apropiado era Puerto Luisa, en la ribera norte de la isla Navarino.

En febrero de 1953, por iniciativa de la Armada y con la anuencia del Gobierno del General Ibañez, la III Zona Naval inició los trabajos preliminares para la construcción de una población naval en Puerto Luisa.

Desde el primer momento en Punta Arenas, en los círculos navales no se hablaba de otra cosa que de Puerto Luisa, como de una obra que no constituía una obligación más, sino de una cuestión de orgullo legítimo en todos aquellos que en una forma u otra se vincularon a la erección de la nueva población. Quienes dieron el mayor impulso a esta iniciativa fueron el activo almirante Donald Mc Intyre, Comandante en Jefe de la III Zona Naval y su Jefe de Estado Mayor, capitán de fragata Jorge Bornscheuer S., aun cuando los medios materiales de los cuales se podía disponer eran muy reducidos. Solo se contaba en la Zona con los patrulleros "Lientur" y "Lautaro", el transporte "Micalvi", el escampavía "Sobenes" y las barcazas "Contreras" y "Díaz".

De todos ellos, sólo dos tenían valor operacional, los patrulleros, que se ocupaban de preferencia en el servicio de faros y balizas y para atender, uno de ellos, en el período de verano las necesidades del Grupo de Tarea Antártico. El "Micalvi", ya al término de su vida activa, era el medio más apropiado de transporte marítimo para los colonos del río Baker, Navarino e islas adyacentes. La barcaza "Contreras" tenía sus motores fallados y sin repuestos y sólo navegaba a remolque. El "Sobenes", por tener gaviete en la proa, era el único que podía efectuar con facilidad maniobras de boyas y atender su extensa red desde San Pedro al Beagle. Todos tenían una capacidad de carga limitada. La barcaza "Díaz" fue realmente el único buque que se destinó casi exclusivamente a los trabajos en Puerto Luisa, pese a adolecer de la misma falta de repuestos que la "Contreras" y de su poca capacidad de carga.

El capitán de corbeta Luis Mansilla Yévenes, en la "Contreras" llevó en septiembre de 1953 desde Punta Arenas a Puerto Luisa la primera casa, prefabricada por profesionales del arsenal naval, la cual quedó instalada en tierra y funcionando en comunicación por radio con Punta Arenas el 21 de noviembre de ese año. Es por ello que esta fecha se ha elegido como la de la fundación de este poblado. Quienes primero trabajaron con el capitán Mansilla fueron un enfermero, un carpintero y un radiotelegrafista. Reemplazó a Mansilla el capitán de corbeta Jorge Wiegand Lira, a quien cooperó eficientemente el capitán de corbeta ingeniero Alfredo Barnett Parker, en todos los efectos relacionados con ingeniería, electricidad, combustión interna, etc. En consecuencia quedó como primer gobernador de Puerto Luisa el capitán Wiegand, el que después fue relevado por Barnett. Se destacaron entre los miembros que cooperaron en la construcción del poblado los citados capitanes Alfredo Barnett, Jorge Wiegand y Luis Ostornol, los tenientes Hernán Correa y Aníbal Aravena, el teniente de Infantería de Marina Luis Vásquez y los subtenientes Theodor Tannen, Rigoberto Cruz y Jaime Román y en especial, el Jefe del Estado Mayor, comandante Jorge Bornscheuer, a quien le correspondió dirigir las operaciones navales para la puesta en marcha del propósito.

El almirante Mc Intyre adquirió el cutter "Juanito" para usarlo expresamente en Puerto Luisa. A este buque se le denominó "Bea-

Con personal de la Armada se fue creando el pueblo, comenzando con una posta sanitaria, aparte de la radioestación; luego se construyó un muelle provisional, casas, calzadas, veredas, empleándose en un comienzo galpones en desuso y otros materiales almacenados en el arsenal de Punta Arenas. Poco a poco, con un ímprobo trabajo, el pequeño poblado fue creciendo y una vez que estuvo lista la casa para la Gobernación, se nombró al capitán de fragata Ramón Aragay Boada como Gobernador. Su esposa se hizo cargo de los puestos de Notario, Subdelegada Civil, etc.

En agosto de 1956 se le denominó Puerto Williams en homenaje a don Juan Williams Wilson (Juan Guilleemos), pionero del Estrecho de Magallanes.

Hoy Puerto Williams es una ciudad pequeña, pero completa, con capilla, gimnasio, teatro, museo, hostería, aeropuerto, etc. Las ceremonias llevadas a efecto al cumplir 25 años están plenamente justificadas.

Los medios fueron pocos y pobres; la voluntad, mucha; el esfuerzo enorme, y el resultado, óptimo. Las cosas resultan cuando se quiere que así sea. Esto ocurrió con Puerto Williams.

